

OTRA FORMA DE LEER, OTRA MANERA DE ESCRIBIR: LA REVOLUCIÓN MULTIMEDIA EN LA ESCUELA

Francisco LINARES VALCÁRCEL
Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN

El modelo de escuela ha cambiado radicalmente en los últimos años, a raíz de la introducción de las nuevas tecnologías en educación. La utilización de programas informáticos e Internet para la enseñanza de la lengua y la literatura es un nuevo reto que los docentes deben afrontar. La aparición de instrumentos de publicación personal como las páginas *web* o, aun más recientemente, los *blogs*, suponen una nueva frontera para las estrategias de animación a la lectura.

Palabras clave: nuevas tecnologías, lengua y literatura, animación a la lectura.

ABSTRACT

The school model has changed completely in the last years due to the introduction of new technologies in education. The use of software and the Internet to teach Language and Literature is a new challenge that teachers have to face. The emergence of personal publishing tools such as web pages or, even more recently, blogs, involves a new border for the strategies of reading promotion.

Key words: new technologies, language and literature, reading promotion.

1. INTRODUCCIÓN

Las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) están abriendo, a los jóvenes, campos novedosos de socialización cultural, de tal manera que, desde hace unos años, se intentan redefinir los lenguajes y recursos que se manejan en esta nueva sociedad avanzada y tecnológica.

Hasta hace pocas décadas, muchas de las personas que concluían sus estudios primarios o secundarios rara vez volvían a tomar la pluma, salvo para escribir alguna nota, confeccionar una lista de la compra o mantener correspondencia ocasional con amigos o familiares. El acto de la escritura no estaba a la orden del día y casi nunca se utilizaba la escritura de manera creativa. A pesar de todo ello se tenía en

alta estima a aquellas personas que habían salido del analfabetismo para incorporarse al mundo alfabetizado, aunque casi nunca después utilizaran sus competencias lectoescritoras.

Con la aparición de las nuevas tecnologías, toda una generación ha puesto sus manos en el teclado para utilizar, de una manera activa, la escritura. Personas que antes jamás hubieran redactado una línea aprenden a manejar un ordenador en las asociaciones vecinales, en los clubes de mayores; son enseñados por sus nietos en los rudimentos de un procesador de textos, o navegan por Internet aprendiendo qué es un hipervínculo y asombrándose de lo grande y maravilloso que es el mundo que los rodea, antes apenas entrevisto en la pantalla de la televisión o, en tiempos más lejanos, en las páginas de las revistas. No cabe duda de que todos estos ciudadanos están accediendo, en una especie de renacer, a su nueva y más funcional alfabetización, a su entrada en el mundo digital.

Jóvenes, ancianos, personas de mediana edad que han decidido no perder el tren de las nuevas tecnologías se esfuerzan en asomarse al globo del mundo que hoy tiene la forma de una pantalla digital..., y leen, leen y escriben más texto del que jamás hubieran leído y escrito, de no haber mediado esta tecnología que ha cambiado el mundo.

Sin embargo, este renacer tiene sus detractores. Constantemente oímos decir que los jóvenes no saben escribir, que los videojuegos acabarán con la afición a la lectura, les embobecerán, que las consolas son el enemigo y que las horas delante del ordenador “hablando” por el Messenger son horas perdidas. Los argumentos siempre son los mismos, y siempre aparecen como prueba incriminatoria esos signos extraños, ese castellano resumido con el que se escriben los mensajes SMS.

Pero ¿cómo éramos nosotros a su edad?, y cuando digo nosotros no me refiero al que escribe estas líneas y a quienes las leen, pues seguramente fuimos tocados con el regalo de la pasión por la lectura muy pronto, sino todos aquellos que, como decíamos antes, apenas terminada la escuela, se alejaron de esas letras que habían aprendido con esfuerzo. Su nivel de expresión oral era al menos deficiente; muchas personas leían con dificultad por falta evidente de práctica y, cuando tenían que escribir, lo hacían torpemente y llenaban los textos de incorrecciones de todo tipo. En algunas esquinas de las ciudades se instalaban tenderetes donde personas que escribían correctamente ayudaban a rellenar instancias o a escribir cartas personales a quienes no lo hacían.

Daniel Cassany y Cristina Aliaga (2007), en un corto pero clarificador texto, apuntan:

Es absurdo prohibir a nuestros hijos que lean o escriban con las tecnologías de su época. ¡Que decepción!, si les obligamos a escribir con lápiz, si no pueden hacer su blog, visitar la web o el foro de su grupo preferido. ¡Así leen y escriben hoy ellos! Me parece más inteligente animarles a usar estas tecnologías, pero enseñarles también a

hacerlo de manera crítica. Eso es mucho más emocionante. ¡Y mucho más difícil! Nos exige más responsabilidades.

[...]

Hay que aprender que cada texto tiene sus reglas: enviamos mensajes de móvil sin tildes y con abreviaciones, porque es más rápido y económico. Pero no escribimos así una postal ni un examen. Nuestros lectores pensarían que somos ignorantes. Hay que aprender a distinguir entre textos y lectores diferentes. No podemos presentarnos con vaqueros a una boda, ni gritar en un juicio, ni escribir en una instancia como si estuviéramos chateando con los amigos...

Y es que hay revoluciones que no tienen vuelta atrás, pero para subirse a ellas hay que saber exactamente dónde se pone el pie. Veamos de qué estamos hablando.

2. LAS PLATAFORMAS DE LECTURA

2.1. LA PANTALLA

Desde muy pronto, el hombre desarrolló técnicas para la comunicación que superaban la barrera de la oralidad. La transmisión de la cultura escrita fue vista, en un principio, como algo espurio e imperfecto, pues sólo servía para la degeneración de unos conocimientos que ya no serían memorizados, sino solamente almacenados. Los soportes para esa escritura incipiente fueron cambiando a lo largo de los siglos, y del rollo de papiro o pergamino se pasó al códice, forma que con variaciones se mantiene hoy, y a la que llamamos libro. La transmisión de los conocimientos a través de los libros ha generado una deificación del volumen o códice como vehículo de cultura, identificando muchas veces a su mero poseedor como hombre letrado y de cultura, aunque muchas bibliotecas privadas podrían hablar de la escasez de lecturas que sus dueños han realizado.

La revolución que supuso la imprenta de tipos móviles afectó a la difusión de los escritos, pero no cambió sustancialmente la plataforma de lectura: se pasó del códice manuscrito al impreso; efectivamente los lectores se multiplicaron, se introdujeron importantes innovaciones en torno a los nuevos libros salidos de la imprenta, pero la lectura se siguió haciendo, en definitiva, sobre un libro.

Pero el proceso de lectura ya no va indefectiblemente unido al libro como soporte. La lectura sobre una pantalla se ha convertido en habitual y, cada vez, pasamos un número mayor de horas leyendo en soportes distintos al papel. La interactividad que las nuevas tecnologías aportan a nuestro trabajo diario se traduce en claras ventajas en todos los campos, ventajas que crecen de manera exponencial conforme nuevos avances se van incorporando al mundo de la informática. Gilda Sotomayor (2003) habla de *manuscrito iluminado*, cuando se refiere a la pantalla del ordenador. No ha habido una revolución semejante en las técnicas de lectura desde el paso de la oralidad a la misma escritura.

La pantalla es, hoy por hoy, la nueva plataforma de lectura y escritura. A través de ella se funden las fronteras tradicionales entre lo visual, lo sonoro, entre el texto y el no-texto. Las escrituras electrónicas abren nuevos campos al proceso de lectura donde se precisa de un lector icónico que sea capaz de manejar el hipertexto e interactuar con la información. El lector navega por la plataforma en busca de información o se detiene a leer detalladamente algo de su interés antes de transformar el texto en una entidad material a través de la impresora.

Como señala Manuel Medina (2007: XI), desde hace al menos una década, el rápido desarrollo de la cultura digital

“(…) como un híbrido inseparable de los entornos materiales electrónicos y entornos simbólicos digitales ha desautorizado de una forma directa e incontrovertible la concepción reducida de la cultura de corte *simbologista* y ha destacado, por el contrario, la constitución material de los sistemas culturales”.

A Lévy le parece una distinción puramente conceptual la que se da entre los términos cultura, entendida como dinámica de las representaciones; sociedad, o sea, la gente, sus interconexiones y sus relaciones, y técnica, constituida por lo que denomina *artefactos eficaces*. Esta distinción, aplicada al problema de la expansión de la lectura en plataformas distintas al libro es interesante. La cultura como dinámica de las representaciones, y cuyo instrumento vehicular es la palabra, no puede desprenderse de los avances técnicos, pues entonces rompería su relación con la sociedad, ya que

(…) las técnicas son portadoras de proyectos, de esquemas imaginarios, de implicaciones sociales y culturales muy variadas. Su presencia y su uso en tal lugar y en tal época cristalizan en unas relaciones de fuerza cada vez diferentes entre seres humanos (Lévy 2007, 7).

Comenta Levy que, igual que las máquinas de vapor esclavizaron a los obreros textiles del s. XIX, los ordenadores personales aumentarán las capacidades creativas y comunicativas de los hombres del siglo XXI. La *buena* utilización de las técnicas informáticas, la *buena* educación informática es la base para la consideración de las plataformas digitales como transmisoras de cultura.

2.2. EL PAPEL ELECTRÓNICO

Alguien dijo alguna vez que, mientras no se inventara algún método para que el lector pudiera leer cómodamente en la cama con un libro electrónico que fuera ligero, sin cables y al que después pudiera arrojar al suelo sin peligro, no habría futuro para la lectura digital. Ahora podemos decir que este momento se acerca.

El Grycon se inventó en 1975 y fue el primer papel electrónico, aún muy primitivo. Su funcionamiento era muy simple: una lámina era cubierta con pequeñas

esferas de plástico mitad negras y mitad blancas que tenían la propiedad de ir girando inducidas por un campo eléctrico. Este papel, mejorado por la casa Xerox, comenzó a utilizarse en 2001. Las finas hojas de papel con una resolución de cien puntos por pulgada y alimentadas por pilas alcalinas servían como soporte para los paneles de precios de los grandes almacenes.

En la actualidad este tipo de papel tiene unos tres milímetros de espesor y la polaridad de las esferas se puede cambiar arrastrando por la página un lápiz electrónico, con el cual también se puede escribir. El papel funciona como una pantalla que puede conectarse a Internet.

En la edición de *El País digital* de 9/12/04 se daba la siguiente noticia:

Seiko Epson está desarrollando un papel electrónico que podría ser una realidad en un plazo de cinco años. Se trata de delgadas pantallas de un grosor de 0,2 milímetros con los bordes de plástico que se podrá enrollar y doblar. Según informa IDG, la empresa espera que este papel sustituya al que usan los periódicos tradicionales o las revistas en la actualidad.

La compañía japonesa quiere conseguir que estos pliegos en formato A4 duren entre uno y varios meses antes de que se hagan inservibles. Aunque se podrán doblar, el papel electrónico se degrada cuanto más se doble, ya que está compuesto por películas orgánicas de transistores y compuestos flexibles. Una de estas páginas electrónicas costaría alrededor de 100 dólares (unos 77 euros).

Las páginas electrónicas podrán situarse en la parte trasera del ordenador, y los usuarios podrán descargarse presentaciones a los e-papers, para luego utilizarlos físicamente como si se tratara de un libro o un periódico. Pese a lo que cabría esperar, el coste de fabricar este papel electrónico (al menos en Japón) sería proporcionalmente menor que el coste de imprimir un periódico diario o una revista mensual, según Seiko Epson.

Ya en el año 2000, Dick Brass, director de tecnología y desarrollo de Microsoft, comentó que la última edición en papel de *The New York Times* aparecería en 2018. En aquel momento me pareció una tremenda exageración. Hoy ya no me lo parece tanto.

Si esta tecnología llega a desarrollarse, posibilitará una plataforma de lectura ligera, manejable y barata. Su conectividad con Internet le permitirá ser “rellenada” de contenidos variados (libros, prensa, guías de viajes, itinerarios, etc.) en tiempo real, convirtiéndose en una plataforma universal de información.

Este es el futuro que espera a los niños que acuden por primera vez a las aulas, pero también a los estudiantes de las escuelas de Magisterio y a todos aquellos que decidan vivir en un mundo definitivamente subido a las nuevas tecnologías.

3. LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN UN MUNDO DIGITAL

Al niño hay que enseñarle a leer. En un altísimo número de ocasiones, y si no media trastorno motórico ni deficiencia alguna, aprenderá de manera gozosa a enfrentarse con ese código extremadamente complejo, pero maravilloso, que es la lengua. El maestro se esforzará en que el niño comience con buen pie esa andadura y, en la mayoría de las ocasiones, será recompensado con éxito en su empresa. El camino no ha hecho más que comenzar. El niño deberá desarrollar sus capacidades lectoras a lo largo de toda la vida, y nunca acabará de aprender. Hay que despejar el camino para que su relación con la lectura, con la letra impresa, sea placentera, agradable al menos, para que pueda por sí solo darse cuenta de que el abecedario será parte integrante y fundamental en su vida y de que de su relación con él dependerá su futuro.

Hasta aquí estamos exponiendo una obviedad: el niño aprende a leer y, durante sus primeros años, lee acompañado y dirigido por el maestro, amparado en el mejor de los casos por los padres, y bendecido por una sociedad que, en teoría, hace tiempo dejó de ser ágrafa. Pues bien, este panorama para el que la mayoría de los ciudadanos daría su conformidad, ha variado de tal manera en la última década que lo que antecede se convierte en una verdad a medias.

Muchas veces, cuando hablamos de animación a la lectura, en nuestra mente se forma la imagen utópica de un niño leyendo en la soledad de su habitación, tumbado o recostado en su cama, ensimismado en una lejana aventura de Salgari o Verne. Esta imagen ha quedado casi definitivamente borrada. En la actualidad el niño mira una pantalla, gran cantidad de su tiempo dirige la mirada hacia la videoconsola, hacia el juego del ordenador, o ve la televisión, eso sí, recostado a la antigua usanza sobre el sofá de su salón. Es el *manuscrito iluminado*, del que hablábamos antes.

La presencia del ordenador debe comenzar en educación infantil, en el rincón de lectura, para que el niño empiece a asociarlo con los procesos de creación, de fabulación y, posteriormente, de lectura. Si el ordenador está en un rincón rodeado de libros, el niño descubrirá que ambos mundos están relacionados de manera permanente. Después el ordenador debe ser incorporado a las actividades docentes, de manera que el alumno compruebe que el aula no está desvinculada de la realidad de su entorno. A continuación repasaremos algunas de las opciones que pueden plantearse en clase de lengua a partir de software de utilización común o de utilidades de Internet.

3.1. LOS PROCESADORES DE TEXTO Y PROGRAMAS PDF

El *software* habitual en cualquier ordenador incluye siempre un procesador de texto. Los procesadores permiten no sólo la lectura del texto, sino su manipulación y formateo. A través de ellos introducimos nuestros escritos en el mundo digital y modificamos su estructura hasta configurar un documento que se ajuste a nuestro

gusto o a nuestras necesidades. El procesador de texto es un instrumento de lectura, pero sobre todo, insistimos, es un instrumento de escritura y en la escuela ofrece amplias posibilidades didácticas: debemos, por tanto, utilizarlo como una herramienta de creación, más que de recreación.

El procesador de textos es también una herramienta utilísima para enseñar a los alumnos la importancia de algunos elementos posteriores a la construcción del texto como los siguientes:

- Configuración de márgenes.
- Margen justificado.
- Sangrado de la primera línea de texto.
- Sangría francesa.
- Configuración de listas por niveles. Etc

Antes de iniciar la actividad con el ordenador, el alumno deberá trabajar el texto de forma manual, poniendo atención a los elementos que arriba hemos enumerado. Una vez terminado el trabajo de composición, se pasará al ordenador bajo las indicaciones del profesor. El nuevo texto surgido de esta transcripción orientará al alumno, de manera más clara, en los principios de claridad, sencillez y limpieza que hemos querido transmitirle.

El trasvasado supone la corrección, sobre la marcha, de los errores tipográficos y la autocorrección de los errores de márgenes, primera línea, etc. Este proceso también puede funcionar a la inversa y sirve para que el resultado obtenido en el texto escrito con el procesador pase al texto manuscrito. De esta manera, al tener la muestra de su trabajo a la vista, el alumno será probablemente más minucioso y el resultado final óptimo.

Martí (1992) y Serra (2002) proponen otras actividades:

- Ejercicios de sinonimia donde, con la utilización de las utilidades de cortar y pegar, se sustituyan palabras de una lista por sus sinónimos.
- Conclusión de un relato a partir de un comienzo común para todos los alumnos.
- Alteración de un texto suprimiendo palabras y sustituyéndolas por otras.
- Creación de textos propios.

El editor de documentos, con formato PDF, Acrobat Reader es un programa enormemente popular y en la actualidad todos los equipos incorporan este *software*. Cuenta con algunas particularidades que lo diferencian de los procesadores de texto convencionales tipo *Word*:

- Acrobat Reader tiene siempre disponible una versión gratuita para el público, que puede descargarla desde la página corporativa.

- Cuenta con versiones para usuarios profesionales que ofrecen prestaciones adicionales de edición.
- Permite la conversión de textos de formato Word a PDF.
- Permite la incorporación a formato PDF de textos manuscritos por medio del escáner.

Esbozaremos brevemente una actividad, a modo de ejemplo, de las posibilidades del citado programa. Realizaremos con él un trabajo de revisión de textos creados por los alumnos. Para esta actividad utilizaremos el Adobe Acrobat profesional 7.0 o posterior, conjuntamente con un procesador de textos tradicional.

Dividiremos verticalmente la pantalla del ordenador en dos partes; en una parte insertaremos el documento manuscrito por un alumno, previamente escaneado en formato PDF y abierto con Acrobat; y en la otra, una página en blanco del procesador de textos. Podremos utilizar para la visualización por parte de los alumnos un cañón de proyección, una pizarra digital o la opción de la pantalla múltiple del aula Althia. Seguiremos los pasos siguientes:

1. Fase de detección

- Comenzaremos a leer, frase por frase, el trabajo del alumno y comentaremos, en general, los fallos de redacción y ortografía que podamos encontrar.
- Con la opción *resaltar texto*, subrayaremos en amarillo todas las incorrecciones ortográficas no relacionadas con las tildes.
- Con la opción *resaltar texto*, subrayaremos en verde todas las incorrecciones ortográficas relacionadas con las tildes.
- Con la herramienta *tachar texto* procederemos a tachar, mientras explicamos la razón de la supresión, aquellas frases o expresiones incorrectas que puedan ser sustituidas por otras.

2. Fase de comentario y propuestas.

- En esta fase procederemos a comentar línea por línea el trabajo.
- Propondremos alternativas de redacción y escucharemos las propuestas del resto de los alumnos.
- Utilizaremos la herramienta nota (similar a los pos-it) para anclar sobre el texto las propuestas de corrección de los alumnos y las nuestras propias. Esta herramienta tiene la ventaja de que las notas pueden ser de distintos colores y, por tanto, identifican al corrector de manera sencilla.

3. Fase de corrección

- Una vez concluido el trabajo de corrección y propuestas, abriremos la pantalla del procesador de textos. Elegiremos el tipo de letra (una letra grande, de tipo 14 ó 16).
- Frase por frase, desde el título, procederemos a la copia del texto ya corregido, eligiendo entonces las propuestas más adecuadas.

4. Fase de formateo y comprobación

- Se procederá en esta fase a dar formato adecuado al texto: márgenes, sangrado de primera línea, interlineado, introducción de cursiva y negrita, justificación, etc.
- Por último, con los textos en pantalla, se procederá a borrar las enmiendas hechas sobre el texto escaneado en PDF, para dejarlo *limpio*, con el fin de que el alumno compruebe la diferencia entre uno y otro. Se volverán a leer en alto ambos textos.

La inclusión de imágenes en los textos ayuda a la organización de las ideas y permite un apoyo visual al trabajo escrito. El profesor, como colofón de la actividad, podrá añadir imágenes buscadas en Internet o diseñadas ex profeso para el texto.

Los procesadores de texto al uso no son editores profesionales, pero pueden utilizarse en muchas ocasiones como si lo fueran. Un conocimiento profundo del programa permite realizar configuraciones muy avanzadas que los alumnos, a partir de los once años, podrán aprovechar para otro tipo de trabajos. La confección de periódicos escolares, por ejemplo, será una de las actividades donde el procesador de texto será fundamental, combinado con otras aplicaciones, como un editor fotográfico que nos permita la manipulación de imágenes, etc.

3.2. LAS ACTIVIDADES MULTIMEDIA E INTERNET

El desarrollo de Internet en los últimos años brinda posibilidades infinitas de desarrollo pedagógico. Desde las actividades de inicio a la lectoescritura presentes en la red, hasta la descarga de obras literarias *on-line*, resumen el amplísimo arco del que la lengua y la literatura en la escuela pueden aprovecharse notablemente.

Los programas de lectura en línea o el software educativo proporcionan al maestro instrumentos valiosos para su enseñanza, pero no todos los programas son iguales: el profesor debe elegir aquellos más indicados para el proceso. Janette Pelletier (Biro 2005:1) indica que los programas de lectura deben utilizar:

- Ritmo y rimas.
- Actividades del tipo *rellenar los espacios*.

- Imágenes para ayudar a predecir palabras o frases.
- Conexión con elementos con los que los niños ya estén familiarizados.
- Frases familiares de palabras repetidas o acumulativas.
- Soporte auditivo y claves narrativas.
- Métodos divertidos y alegres, que despierten el interés del niño y que lo inicien en la interacción con el ordenador.

En la red, y sobre todo en inglés, hay multitud de páginas web donde ubican programas on-line para la iniciación a la lectura: *Starfall*, *Reading A-Z*, *Primary Games*, *Between the lions*, *Word and Pictures* o *Clifford the Big Red Dog*. También podemos encontrar numeroso *software* para la iniciación a la lectura como *Jump Start* o el famoso *Reader Rabbit* (también en versión española). En español podemos encontrar el procesador de textos infantil *Setz-Text Editor*, *Adibú*, *Aprende a Leer con Pipo*, *El Conejo Lector* y otros.

Además el maestro puede desarrollar actividades de animación lectora a partir de los procesadores de texto o en combinación con otros como *Power Point*. Éste último es un interesantísimo y ya muy conocido programa de presentación de diapositivas que puede ser utilizado para la digitalización y posterior presentación de imágenes. Es una actividad habitual en la aulas que el maestro escanee las imágenes y más tarde narre el cuento (sobre todo en educación infantil) mientras proyecta una a una las ilustraciones.

Sin duda, la incorporación a las nuevas tecnologías del llamado *blog* es uno de los mayores avances en las posibilidades de enseñanza y animación a la lectura y escritura de los últimos tiempos.

Pero, ¿qué es un *blog*? Una vez explorada la *web* en busca de definiciones, las que se enumeran abajo quizá nos den una idea de la multitud de usos y conceptos que engloba el término:

- Página compuesta de textos, ordenados cronológicamente, de manera tal que la entrada más nueva se encuentre en la parte superior de la página. ... [www. wikipedia](http://www.wikipedia)
- Diminutivo de weblog. Aplicación web destinada a la publicación periódica de noticias, editoriales, comentarios. Bitácora de Internet. www.icad.com.ve/clientes/glosario
- (abrev. de Weblog) es un tipo de página web con una serie de artículos ordenados cronológicamente desde el más reciente, situado al principio de la página, al más antiguo, situado hacia el final o la parte de abajo. www.blogmundi.com/glosario-de-blogging/
- Páginas web, generalmente personales, en donde se publican periódicamente noticias, artículos o comentarios de interés sobre diversos temas o la propia vida de su autor. www.delosprimeros.com/glosario-posicionamiento.htm

- Publicación virtual en la que se tratan temas personales o de interés general, actualizados periódicamente, en la que se pueden incluir enlaces y en la que pueden participar otros usuarios.
www.promocion.org/diccionario-de-publicidad-e-internet.htm
- También conocido como weblog o bitácora. Es una especie de diario personal, en el que el autor o autores emiten opiniones personales sobre el tema en que se centran. Goza de gran popularidad en la web.
www.emprendedoras.com/article1082.html
- La madre del invento. Bitácora. Contracción de Weblog. Consta de textos e imágenes y se alimenta de comentarios. Su ecosistema es la web.
pasapues.blogia.com/2006/092601-pequeno-diccionario-del-mundo-blog.-version-0.0.php
- Es un sitio web, periódicamente actualizado, que recopila textos, artículos, opiniones, etc., de uno o varios autores, con un uso o temática particular. www.servipc365.com/informatica/diccionario/b.htm

El trabajo con *blogs* en la escuela abre todo un mundo de posibilidades, sobre todo en el desarrollo de actividades de lectura y escritura. El alumno podrá vaciar su mundo, sus experiencias cotidianas en un *blog*/diario que otros (sus compañeros, su profesor) podrán ver y compartir. O también el *blog* podrá ser utilizado conjuntamente por toda la clase para realizar trabajos y será consultado desde el propio hogar. El *blog* también puede posibilitar la creación de clubes de lectura o de grupos de escritura, donde el alumno leerá las producciones propias de los compañeros o las reseñas de libros que éstos ya han leído y de los cuales han *colgado* el comentario oportuno y podrá opinar, compartir, subir imágenes, vídeos, insertar hiperenlaces, etc.

Parece claro que un nuevo mundo de posibilidades se abre para la animación a la lectura y la escritura. Terminaremos citando a Julio Cabero (1994: 14), que ya en el año 1994 comentaba con acierto visionario:

Sin lugar a dudas, estas denominadas nuevas tecnologías (NT) crean nuevos entornos, tanto humanos como artificiales, de comunicación, no conocidos hasta la actualidad, y establecen nuevas formas de interacción de los usuarios con las máquinas donde uno y otras desempeñan roles diferentes a los clásicos de receptor y transmisor de información; y el conocimiento contextualizado se construye en la interacción que sujeto y máquina establezcan.

BIBLIOGRAFÍA

ADELL, J. (2003): Internet en el aula: la caza del tesoro, *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, nº 16.

En línea: <http://www.uam.es/joaquin.paredes/doctorado/adell.htm> Consulta: 15/07/07.

- AGUIRRE, J. (2000): Literatura en Internet, *Revista Espéculo de la Universidad Complutense de Madrid*, nº 6.
- En línea: http://www.ucm.es/info/especulo/numero6/lite_www.htm Consulta: 12/08/07
- ALÀS, A.; ESTEVE, J. M. (2002): Taller de cuentos. La informática y los audiovisuales al servicio de la educación», en A. ALÀS y otros: *Las tecnologías de la información y la comunicación en la escuela*. Barcelona: Graó, 2002, pp. 71-78.
- ALCALÁ, J.; RASERO, J. (2004): El papel de las TIC en la animación a la lectura, *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 3 (1), pp. 59-92.
- BARBERÀ, E. (2004): *La educación en la red: actividades virtuales de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- BARRIO, J. L.; DOMÍNGUEZ, G. (1996): *Estudio de caso: la escritura y el ordenador en el aula de infantil*. Madrid: La Muralla.
- BIRO, I. (2005): Enriquezca las habilidades de lectura de sus hijos. En línea: http://www.microsoft.com/spain/Lifestyle/articles/education_enrichyourkidsreading.msp. Consulta: 01/10/07.
- CABERO, J. (1994): Nuevas tecnologías, comunicación y educación. *Educación* nº 3, pp. 14-25. Huelva: Grupo comunicar.
- CASSANY, D., ALIAGA, C. Café con los amigos. Servicio de Orientación de Lectura (S.O.L).
- En línea http://www.sol-e.com/bf/index.php?bf_archivo=ideas.php. Acceso 24/10/07.
- DAIUTE, C. (2003): El ciberespacio: un nuevo ambiente para aprender a escribir, *Eduteka*, nº17.
- En línea: <http://www.eduteka.org/CiberespacioEscritura.php>. Consulta: 01/10/07.
- LÉVY, P. (2007): *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*, Barcelona: Anthropos - Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa.
- MARTÍ, E. (1992): Aprender a leer y escribir con el ordenador. *Aprender con ordenadores en la escuela*. Barcelona: Ice de la Universidad de Barcelona-Horsori, pp. 164-187.
- MEDINA, M. (2007): Prólogo a *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona; Anthropos - Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa.
- MORAL, E. (1998): Aprender a leer y escribir con el ordenador, *Cuadernos de pedagogía*, nº 270, pp. 24-28.
- SERRA, M. (2002): *Verbalia.com. Jugar, leer, tal vez escribir*. Barcelona: Península.
- SOTOMAYOR, G. (2003): Los viejos lenguajes en las nuevas tecnologías. *Textos de la CiberSociedad*, nº3.
- En línea: <http://www.cibersociedad.net>. Consulta: 01/10/07.
- TOLEDANO, F. (2005): *Utilización de las TIC e Internet en tareas de animación a la lectura. Actividades y recursos para Primaria y Secundaria*.
- En línea: <http://www.cpr-cr.org/~plandelectura/recursos/ticlectura.doc> Consulta: 15/09/07.